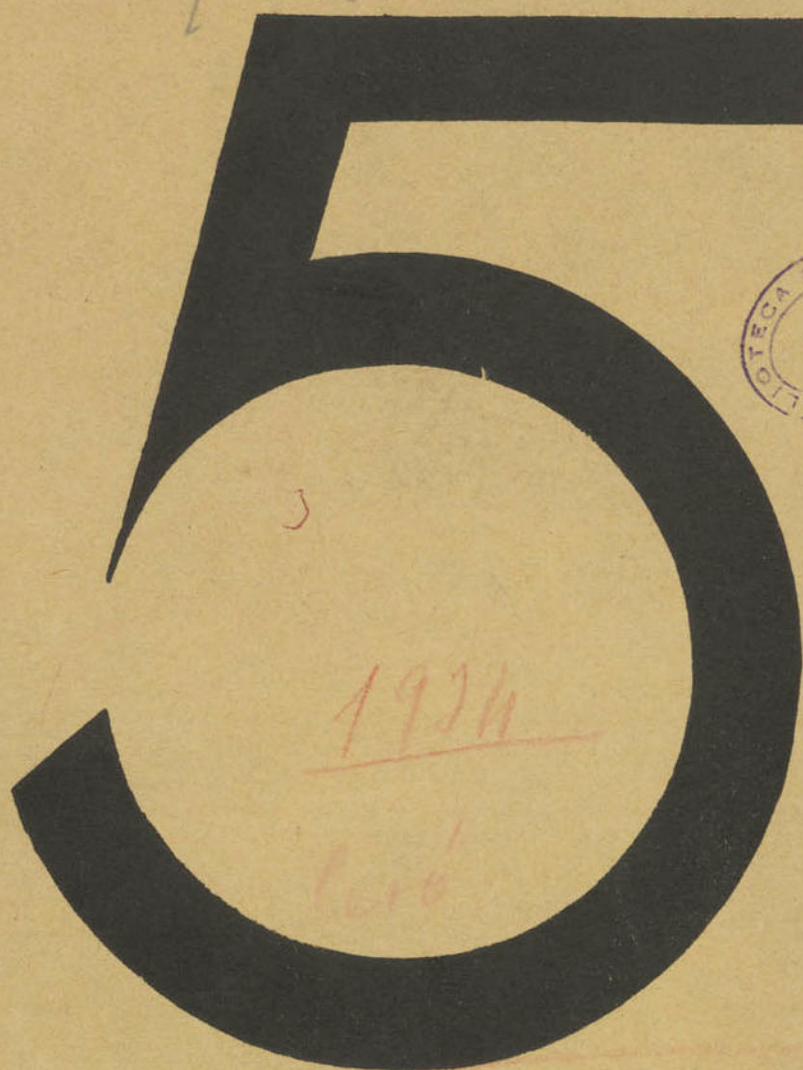


Q R No enmend
~~16/7-20~~ 2/ 20973



Revista quincenal

1

Vitoria

sumario

I manifiesto del cinquismo, por <i>el divino san vitor</i>	1
vocaciones, por <i>julio calvillo</i>	2
caminando hacia la vida, por <i>manuel garaizábal</i>	3
tres notas alavesas, por <i>antonio odrizola</i>	4
mauricio ravel, por <i>luis alemany</i>	7
izukantza europa ziar, por <i>alberti tarr errapel</i>	8
con barbas o sin ellas, por <i>josé m.^a sáenz de san pedro</i>	10

CINCO

MAYO 1934
abril de 1934

I manifiesto del cinquismo

SIN forzar la muerte, llega. Como Nietzsche se acostó, los ismos desde C U B, se arreglarán para morir sin violencia.

■

Es inútil indagar abuelos del nuevo I S M O. Tampoco en esta empresa tenemos amigos. Hemos descubierto, llenándolo, el vacío que los demás, desde que empezaron, habían dejado.

■

Lo nuevo únicamente por lo que tiene de fin o de principio.

En la sistemática de los I S M O S el nuestro empieza con Z y se dirige al fin por el principio enarbolando un simprincipio final.

■

Por lo pronto desprecio absoluto por las cosas que ocurren como en la aritmética. O R D E N = M E T O D O fué prejuicio hasta ahora. Mas el prejuicio solo sirve por lo que tiene de juicio previo. Superado el hecho queda superado el prejuicio.

■

Habiendo llegado nosotros—pariéndolo—a un hecho nuevo, o, si ustedes quieren, con un nuevo prejuicio, a un prejuicio nuevo, se produce la necesidad de alquilarle un vehículo—como tal, público—con cabeza y todo, que más que contorno sea suministro.

SU MINISTRO y S. S. q. e. s. m.

El Divino San Vitor.

vocaciones

490

Tenía orejas ideales para sostener el lápiz, y por eso hubo que dedicarle al comercio. (Ramón Gómez de la Serna: Gre-guerías escogidas).

Fijémonos, ahora, en las *aptitudes de sangre*.

Hay dos clases de *aptitudes de sangre*. Se las agita, generalmente, de un modo inconsciente, entremezcladas, y por eso: Crisis. CRISIS..!

■

CRISIS.

Tienen, todas, dos facetas en obtuso ángulo. A la de vocaciones hay que encontrarle la que señala la nueva dirección. Con pendiente de 45.º nos obliga a deslizarnos vertiginosamente. Pero, como en el tobogán, hay que posarse en la estera.

■

La que ahora nos permite llegar a la solución se compone de fibras de diferencias y de hilos de distinciones.

■

Hay dos clases de *aptitudes de sangre*.
La de *estar* y la de *hacer*.

■

La de *estar*:
No es estática por naturaleza ya que hay un estacionado *hacer*.
No es mecánica. (El futbolista *está* y el Ingeniero casi siempre).
La aptitud de sangre estar es la insuperación del estacionamiento.

■

La de *hacer*.
La de hacer es lo contrario de la de estar.

■

(Aunque no vayas a ninguna parte no te quedes en el camino, dice José Bergamín en *El Cohete y la Estrella*.)

Julio Calvillo.

caminando hacia la vida

Por aquel pasillo tapizado de rojo
van
a compás de una música inspirada en el aliento de los perros
dos filas de niñas en camisa.
Ninguna sabe si le permitirá pasar adelante
el hombre-revólver del bigote hueco.
Con disimulo descorro la cortina de un ventanillo
y veo un patio inmenso y oscuro
en medio del cual hay dos o tres estatuas de fetos y animales,
y muchos, muchos gatos disecados en las posturas más absurdas.
Un grupo de equilibristas que discutían en una esquina
llegan hasta mí en un imponente salto silencioso
y comienzan a gritar desaforadamente
hasta hacerme temer que lo advierta
el hombre-muñeco del bigote hueco.
Se sostienen en el aire colgados de un hilo
y sacando sus navajas asesinan al cristal del ventanillo.
Y yo recuerdo
que una angula se hunde definitivamente asfixiada
y que hice la autopsia a una paloma suicidada con gas
y que al niño de los ojos de tafetán le acusaron de haber pegado
[estiercol en el cielo
y que del accidente solo salieron con vida los marineros
y que el violinista manchaba las sábanas de goma derretida
y que el hígado conservado en alcohol se convirtió en armónium
y que aquellos niños eran sonámbulos durante los eclipses
y que la nube de enfrente con sus quietas siluetas de murciélagos
me había dejado ciego.
Con algodón sequé la sangre de mis órbitas huecas
y cogiendo sin volverme la naranja que sabía que tenía a la espalda
se la ofrecí bondadosamente.

Manuel Garaizábal.

TRES NOTAS ALAVESAS

1

anverso y reverso, o ¡vaya caradura
que tienen los reyes!

I

ET primeramente pidieronnos por mercet que non diesemos la dicha tierra de alaua *nin la enagenassemos a ninguna villa nin a otro ninguno*, mas que finque *para siempre real* et en la corona de los nuestros regnos de Castiella et de León. Por el conoscimiento del grant servicio que los dichos fijosdalgo de alaua me ficaeron commo dicho es, *tenémolos por bien*. Pero que retenemos en nos lo de las aldeas (1) sobrecontienen con los de Salvatierra, para facer dello lo que la nuestra merced fuere.

Del contrato de voluntaria (?) entrega de Alaba a la Corona de Castilla en 1332, firmado por Alfonso XI.

II

El año 1342 Alfonso XI otorga a Juan Hurtado de Mendoza el señorío de Hueto de suso, Hueto de yuso y Casa fuerte de Martioda.

El año 1369 Enrique II otorga a Juan Ruiz de Gauna el señorío del valle de Arraya (Izarza, Oquina, Maeztu, Atauri, Laminoria, Vír gala Mayor, Vír gala Menor, Azáceta, Arlucea, Apellániz, Berroci) Contrasta (con Ullívarri-Arana, San Vicente Arana y Alda).

El año 1371 Enrique II otorga a Juan de San Juan Abendaño el señorío de Villarreal de Alaba.

El año 1377 Enrique II otorga a Diego Gómez Sarmiento el señorío de Peñacerrada (con Pipaón, Berganzo y Ocio) Salinas de Añana (con Sobrón, Astúlez y Atiega) Labastida, Lagrán, Marquínez, Quintana y Urturi.

(1) Sobre 32 aldeas contendían la Cofradía de Alaba y la villa de Salvatierra, y el mismo día de la voluntaria entrega falló el Rey sobre el pleito adjudicando a Salvatierra las 15 siguientes: Bicuña, San Román de San Millán, Eguilaz, Albéniz, Mezquía, Ordoñana, Luzuriaga, Zalduendo, Galarreta, Narvaja, Aspuru, Chinchetru, Ullívarri-Jáuregui, Adana y Zuazo de San Millán.

El año 1377 Enrique II otorga a Rui Díaz de Rojas el señorío de Santa Cruz de Campezo, Antoñana y sus aldeas (San Román de Campezo, Corres, Orbiso y Oteo).

2

sagacidad, hermandad,

y ¡viva la libertad!

BIEN escarmentados debieron quedar los alaveses con el de la nota 1 y otros ejemplos, de la buena fé de los Reyes de Castilla y así se explica que mucho antes de cumplirse un siglo de la voluntaria (?) entrega, se reuniesen en juntas (como consta del testimonio de Landázuri-His. Civil I, 288. Cito siempre por la edición de este siglo) contra lo prometido en dicho contrato. Pero el camino por el que los alaveses supieron hábilmente compaginar las exigencias Reales con el deber de velar por los destinos de Alava, fué el de la constitución de Hermandades. Nacieron éstas casi con el exclusivo objeto de castigar a los malhechores y asegurar la paz pública, y los Reyes que veían en ellas un medio de contrarrestar el poder de las cofradías de los nobles, las favorecieron y fomentaron en cuanto estuvo en su mano. Así había ya en 1371 Hermandades en Alava y en 1417 formaban Hermandad las villas de Vitoria, Treviño y Salvatierra, las que pidieron al Rey que para gobernarse bien dicha Hermandad «era necesario que entrasen e fuesen en ella la Puebla de Arganzón con su jurisdicción, e Lanclares de la Oca, e Ollavarre, e la Hermandad de Ariñiz, e de Zuigoitia, e de Ziubarrutia, e Hubarrundia, e Villa-Real de Alava y su jurisdicción, e Eguilaz e Barrundia, e Gamboa, e Iruraz, e Iarraya, e Araya, e Constrasta e Peñacerrada con su jurisdicción e otros Logares que son en medio de ellos», petición que fué atendida según consta en el capítulo 34 de las Ordenanzas de la llamada Hermandad vieja dadas por Juan II en 1417. En 1463 (pasando por alto el Cuaderno de 1458, que sustancialmente es el mismo de 1417) Enrique IV creyó oportuno formar otras Ordenanzas y reformar las antiguas, y para ello se reunieron los Procuradores y Diputados de las Hermandades en Ribavellosa, acordando el capitulado de las Ordenanzas que fueron y son bien conocidas de los alaveses, pues salieron por lo menos nueve veces a la luz por medio de la imprenta (1555, 1623, 1671, 1722, 1737, 1750, 1761, 1776, 1825).

Los alaveses encontraron en las Juntas de Hermandad la manera de celebrar sus reuniones, y en estas Ordenanzas la minuciosa reglamentación de cuanto se refería a la forma de ellas, forma que con algunas modificaciones posteriores vino rigiendo hasta la pérdida de los Fueros.

Pero en cuanto al fondo, la cuestión se presentaba mas difícil. Oficialmente la Hermandad de Alava era una Hermandad contra malhechores, sin atribuciones fuera del campo penal, y con prohibición terminante (Cap. 14 y 15 del citado Quaderno de 1463) de ocuparse en Juntas de cuanto no fuese «caso de Hermandad», y si lo hacían, era nulo el acuerdo.

Se encontraron, pues, los alaveses con que legalmente no podían ocuparse de muchos asuntos interesantes para Alava, y entonces, con una decisión que les honra y que es un orgullo para los actuales alaveses, hicieron caso omiso de los Capítulos 14 y 15 y fueron tratando en las Juntas no solamente de los asuntos relativos a la Justicia, sino -paulatinamente- de cuantos tenían interés para el mejor gobierno político y administrativo de Alava, con tal acierto y cuidado que nuestra manera de regirnos ha constituido, hasta que nos fueron arrebatadas nuestras libertades por los Reyes españoles, la admiración de los hombres cultos de todo el mundo.

3

ascendencia alavesa de los

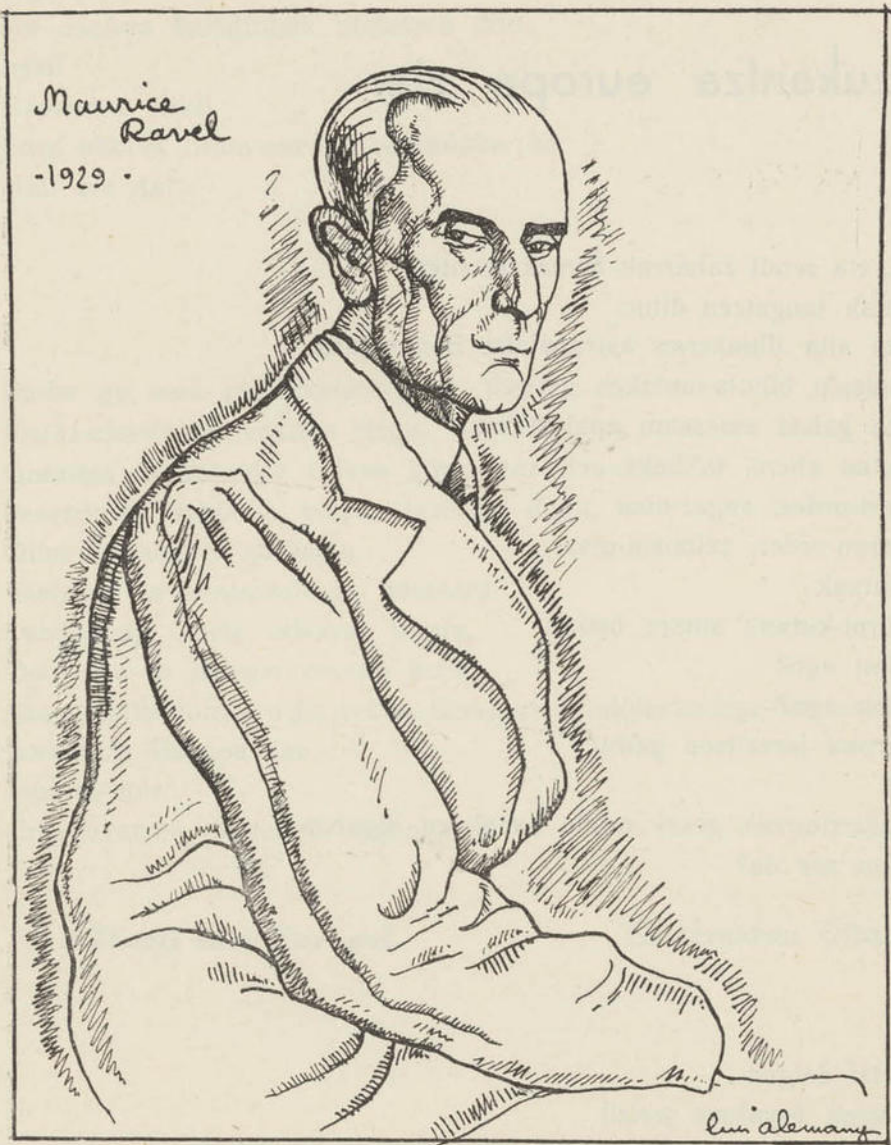
"anfitriones" castellanos

EN estos días en que se preparan para el verano próximo en Vitoria grandes representaciones teatrales en las que no faltarán el «Anfitrión 38» de Jean Giraudoux y el «Anfitrión» de Plauto traducido al castellano por el médico y humanista del XVI Francisco Villalobos, y acaso un ciclo completo de «Anfitriones», es oportuno recordar lo que del poeta alavés Pero González de Mendoza escribía el Marqués de Santillana:

«E Pero González de Mendoza, mi abuelo, fizo asaz buenas canciones... *Usó una manera de decir así como scénico de Plauto o Terencio*: también en estrambote como en serranas, etc».

Aunque en general los críticos opinan que se trata más bien de poesías dialogadas que de obras teatrales propiamente dichas, bueno será tener en cuenta que acaso se trate de traducciones o imitaciones de trozos de Plauto o Terencio, adelantándose más de un siglo a las trads. del «Anfitrión» de Plauto, por Villalobos (1515), por Fernan Pérez de Oliva (1525) la de estilo dulce o toledana (1554) y al arreglo de Timoneda de las trads. anteriores de un sabor popular delicioso (1559).

Antonio Odriozola.



Mauricio Ravel

genial compositor musical vasco francés.

izukantza europa ziar

.... eta sendi zaharrak leyuak ertziten,
atiak langatzen ditue.
eta aita illunkeran astrapalaka Bankoetara
Bolsa'n bihotz-tantakea gel-gel;
eta gabaz amesetan apalostekaz,
sutan abere, taldiak
gari-ordez, sugar-utsa
garau-ordez, tximista-utsa,
Kutxak
burni-kutxak autsez betiak.
Non ago?
Non ago?
Tiroka jarraitzen gaitue.
O!
Baserritarrak geure odola zapaltzen digaroz
Hau zer da?

Ertzi daigun
Mugak beyaloxe jertzil!
Begira Euzkalde-aizez arinka aurreratzen dala
Gosezko estepa gorrigetatik.
Bere abotsa langiliak entzun eztayela,
Bere txistu-orrua olhetan sartu eztaitela
Bere itai goratua, baso-gizonak ikusi eztayela
¡Gel-erazi!
Itxasuak jauzkan digaro ta

Lurbira osua ibiltzen,
Ontzi-barrenetan eskutatzen da ta
sugifnei itz dagitsela,
eta azalera baltzitubak ateratzen ditu.
Irikil
Espetxiak irikil
Bere abotsa orma-aurrka birrinduko da
Hau zer da?

Baiña gu bere garraiketan gara
Euzki-aizetik jasterazten dogu,
Garaitza ta bakezko estepa gorriyetaz itaunka;
baserritarr txiruaren mayan jezarten dogu,
Olha-ugazabeari aurkeztu,
Gudulari ta arrantzalekin mintzatu,
Landoletan otsein txikiyaz ikertu,
Oporketa ta batzarr orotan buru,
Eta ukabilla goratzen du, oyuka, Urregorri ta odolezko lege-batzarretan.
Izukantza Europa-ziar
Lurbira-ziar.
Guk izentzen dautsogu: laguna.

Alberti tarr Errapel.

Euskeralduta Olharik.

Con barbas o sin ellas

Bufonada en un Acto

original de José M.^a Sáenz de San Pedro

PERSONAJES:

ELIAS RAMIREZ, 50 años.

JOVEN INSENSATO, 24 años.

EL APUNTADOR, con barbas, edad indefinida.

Don Elías Ramírez entra violentamente en escena como empujado de fuera por misteriosa fatalidad. Es la caricatura de un burgués desacomodado. Su rostro se adorna con unos bigotes desmayados, excesivamente poblados. Trae un paraguas en la mano. Al enfrentarse con el público le acomete de súbito un terror subconsciente. Quisiera desaparecer y corre frenéticamente de un lado a otro sin encontrar salida, ¡desgraciado de él! su desesperación no tiene límites. Pretende dominarse, mientras mira de reojo al público, recalcando su lucha interna. Al fin, atónito, posa en aquél su mirada con un descaro exagerado. Se arrepiente y queda intimidado y cabizbajo.

DON ELIAS, *medio difunto.*

Yo no he venido.... aquí estoy.... me han traído empujado al abismo sin consentimiento mío.... (se recoge el sudor con un

pañuelo absurdo)... (en tono confidencial)... esto es una trampa... aquí hay algo entre burdo y cruel que me atenaza... ¿estará soñando?... ¿sudo yo?, ¿o uno de ustedes que puede ser una de las personalidades de mi triple yo?... Tengo paraguas y no visto mal: luego existo. En el mundo me llaman Don Elías Ramírez...? sería alguien capaz de no perdonarme por haber nacido en Guadalajara?...

... ¿y que hago yo aquí?... (rabiosamente) ¿y quién ha dicho que el ridículo?... (humillado) perdón... perdón... solo yo, solo yo... ¿entonces que pinto en este histórico momento?... (paseándose) ...no se me ocurre nada gracioso... (con ironía desesperada) ...¡je je!... ¿algo que tenga cariz trágico?... (rie nerviosamente) ...¡ji, jil... ¡tampoco gran Dios!... no sé recitar un mal verso (entre dientes) ...por entre unas matas seguidas de perros, no diré volaba... digo no diré corría, no diré... digo... no, nada... ¡no diré nada!... ¿soñaré que sueño?... tampoco sé cantar, ni volar, ni tengo manzanas acarameladas que vender. Sé hacer alfombra, ¿pero de qué me sirve ahora? (solloza).

EL APUNTADOR, *deprisa*,
Señor Ramírez, acabemos de una vez...
¡concretel nos aburrimos descaradamente.

Don ELIAS, *inspirado*.
Señor Ramírez, acabemos de una vez...
¡concretel nos aburrimos descaradamente.

EL APUNTADOR.
Habla el amigo. No el apuntador ¿que hace usted ahí?

Don ELIAS, *temeroso*.
Habla el amigo. No el apuntador. ¿que hace usted ahí?... (bajo) ¿y a quien deberé dirigirme?... (al apuntador) gracias... gracias... no grite tanto que ya le oigo... siga... siga.

EL APUNTADOR.
¡Imbécil!...

Don ELIAS, *perdiendo la paciencia*.
¿A quién se lo tendré que llamar?... (cerrando los ojos) ¡vengan a mi los espectros de la farsa!... ¿será posible que no encuentre ningún voluntario?... (al público) ¡compadézcanse de mí!.. ¡yo me ahogo!.. ¡pronto!.. ¡pronto!.. o aparece un imbécil o me muero... mejor dicho: o aparece uno que se deje llamar imbécil para que me conteste lo que siga en la obra... o no respondo de mí...

EL APUNTADOR, *enérgicamente*.
¡Muérase de una vez y no fastidie! (Don Elías exánime se deja desplomar en una silla).

Don ELIAS, *sentado*.
¡Todos impasibles!... ¡Me dejan morir!... La vida es un tío-vivo siniestro y yo soy como la cebra inmóvil a quien todos abandonan.

Insensato, joven de los más insensato que se encuentra en el patio de butacas con las mejillas coloreadas, el pelo revuelto y las solapas de la chaqueta levantadas, se le

vanta como por resorte y corre a situarse junto al escenario en el lugar reservado para la orquesta.

INSENSATO, A Don ELIAS.
¡Anda la osa!... ¿se puede saber lo que le pasa a Don Elías?... de parte de mi papá... ¡hable!.. ¡hable!.. yo soy «amigo» de las cebras... ¡de los «pacaritos»... ¡y también de los «currioncitos»!...

Don ELIAS, *sin ver a nadie*.
¿Me habla usted como apuntador?

Insensato.
¡Anda rediez, pues sabe usted que no sé lo que contestarle!

El Apuntador, *asomando el brazo*.
Entonces largo de aquí.

Insensato, *terriblemente preocupado sube al escenario*.
Pero vamos a ver... ¿esto va en broma o en serio?... (zarandeando a Don Elías) ¡Don Elías!... ¡Don Elías!... explíquese...

Don Elías.
¡Que más quisiera yo que se me ocurriese algo!

Insensato.
¿Usted monologea porque le dan dinero, o es que sonambulea?... (en actitud de lo más inconsciente se encara con el público) ¿ustedes son público de verdad o de esos que llaman de mentirijillas?... ¿donde está el drama?... ¿aquí dentro o donde ustedes?... (exasperado) ¿por ejemplo, como me llamo yo ahora?...

Don Elías, *automáticamente desde su silla*.
Yo recuerdo llamarme Don Elías Ramírez, natural de Guadalajara... Tengo paraguas y no visto mal... pero soy un cadáver...

Insensato, *también automáticamente.*

Yo sigo siendo «amigo» de los pacaritos y de los «currioncitos»; amo a las cebras de los tío-vivos, y me gusta echar migitas a los Registradores de la Propiedad.

El Apuntador, *hombre de barbas, viste con petulancia y habla engolado como un mal predicador, (saliendo de la concha).*

¡Esto es un desconcierto!... ¡al grano!... al grano!... Abusamos del mundo repitiendo las mismas sandeces que dijeron nuestros antepasados y caerán sobre nuestras cabezas los ladrillos de la ignominia.

INSENSATO, *llevándose las manos a la cabeza.*

¿Quién será esa señora de los ladrillos?... ¿de la Higinia habrá dicho?... pues como a mi me caiga uno de esos ladrillos vaya si si lo digo a mi tía...

EL APUNTAADOR, A INSENSATO.

¡Caramba!... ¡esa voz!... esa cara... ¿a usted lo he visto yo en alguna parte?

DON ELIAS, *en estado cataléptico.*

Yo en el fondo soy bueno. Recuerdo que un día cené doble ración de puerros estando ausente mi señora, pero no fué por malicia... Es que tenía hambre... Me acuso de que siendo joven me gustaban las mujeres gordas y lo malo es que me siguen gustando... (sigue murmurando palabras que apenas se oyen).

EL APUNTAADOR, *frotándose las manos.*

¡Ya dice cosas!.....

INSENSATO.

Y bien gordas que deben ser.

EL APUNTAADOR.

Usted es de Vitoria.... como si lo viera....

INSENSATO.

¿En que me lo ha «gonocido» usted?

EL APUNTAADOR, *mesándose las barbas y enfático hasta la saciedad.*

¡Hombre por Dios!

INSENSATO.

Soy de Vitoria ¿y que?

EL APUNTAADOR.

Chistt... Chistt...

DON ELIAS, *sigue cataléptico.*

Nunca me he pirrado por los bienes raíces, ni las joyas fueron mi perdición... ¡eso sí!... odio a la esposa de mi amigo Don Casiano que es la tía más cursi del universo.

INSENSATO, *satisfecho.*

Esa esposa no soy yo, ni parecido. ¡Conque no soy ni esposo de ninguna esposa!...

EL APUNTAADOR, *solemne.*

¡Hum'... ¡hum'... ¿será muy flaca la muy esposa de Don Casiano?... (con naturalidad a Insensato)... permíteme la sugerencia amigo... amigo...

INSENSATO

Llámemme Rodríguez de Matauco para servir a Usted...

pero bueno... ¿en que quedamos?... ¿que se les dá de todo esto a los que nos están mirando sentadicos en sus sillas?

EL APUNTAADOR.

¡Bah!... concupiscencias... balandronadas... todo estaba previsto amigo Matauco.

INSENSATO, *obsesionado.*

¿Y si les importa porqué no vienen todos en apretado haz, a consolarle a ese pobrecito de Don Elias... Apuesto a que ese señor no representa comedia ni melodrama alguno... y si representa algún papel... ¡buen cucurucho se le está haciendo en el corazón'.

El Apuntador.

La vida amigo Matauco... la vida... es usted un caso típico del egocentrifugo depresivo... ¡todos acaban haciendo sopas en el café con leche!... ¡maniaco malabarista perdido!..

Insensato.

¿En que mahabrá «gonocido» estotro también?... menos mal que no me ha llamado canelo ni perrito amanerado que se creía

foxterrier, porque entonces si que me voy y no juego más (a Don Elías)... ¡Don Elías!... ¡guapico!... supérese a sí mismo... ¡basta ya de martirio o de juego!... (Don Elías parece volver al mundo).

El Apuntador.

¡Silencio!... ¡silencio!... entre trago y más trago surgen los paréntesis del enmudecimiento... ¿como que no juega más?

Don Elías, *levantándose y yéndose donde el apuntador.*

¿Pero esto es un juego?... si no resultara tan pesado, le llamaría barbilampiño fracasado... (con dramatismo)... ¡juego!... ¡juego!..

Los tres quedan muy juntitos pegados a las candilejas y apiñados como un solo hombre. En medio, el apuntador, que se yergue con altivez como rindiendo protección al género humano.

El Apuntador, *interrumpiendo a Don Elías.*

La vida no es otra cosa.

Insensato.

que jorobarse... y vuelta a jorobarse... y venga de jugar a comidicas... y a guardias y a ladrones... y a la toca de la torre...

Don Elías, *angustiosamente feliz.*

¿entonces podré yo jugar ahora a evadirme de una vez de esta horrible pesadilla?

El Apuntador.

¡Loco!... ¡locuelo!... estamos atenazados con las argollas invisibles de la fatalidad y en este momento ha reunido a tres seres que cumplen inexorablemente con un fin.

Insensato, *para sí.*

Esto lo he leído yo en alguna pared y me costó la entrada diez céntimos.

Don Elías.

El fin... eso es... ¡el final!... eso es lo que yo quiero.

Insensato.

¿vamos a jugar a que llovía y que yo tenía mucha prisa en ver a mi papá, que si sabe esto vaya que si me zurra en cierto fin?

El Apuntador, *magnífico.*

¡Sed en sociedad circunspectos y comedidos y la barba aureolará vuestro rostro con insaciable sed de cordura y austeridad.

Don Elías.

Pues que la moraleja arribó evadirnos al fin hemos conseguido (queda alegre y fanfarrón).

Insensato, *saltando de gozo.*

¿y porque saltaré de contento?

El Apuntador.

¡Insensatos!... Desconocen el espíritu porque se les subió la letra a la cabeza.

Insensato, a Don Elías

Y por si me lo preguntan en casa... ¿de quien demonios nos hemos evadido?

Don Elías, *con aplomo.*

De la exhibición... de quedarnos en entre-dicho... (al oído de Insensato)... después de la moraleja ya no hay nada que decir... Ya no hay escenario. Ni público. Usted es ahora usted, y yo, Don Elías ciento cinco por cien. Hemos recuperado nuestra libertad... (amenazador) ¡y a ese tío de las barbas!...

Insensato, *corre como loco de un lado para otro.*

¿Me habré salido de mí mismo?...

Apuntador, *enérgico.*

¡Rodríguez de Matauco!...

Insensato.

Usted a mí no me insulta. Eso era antes...

El Apuntador.

¡El hambre!... las disipaciones... el arribismo... ¡todos enloquecen!...

Don Elías.

No señor. Ahora somos todos iguales. Ahora preveo realidades. Gozo y sufro realidades. Soy libre, y puedo adoptar en este instante, fuera de la escena la más pasmosa y peregrina de las realidades (¿va a arrojar al patio de butacas?).

Insensato.

¡Ay de mí... Todavía no.

Don Elías, *avanzando con seguridad insultante.*

Por entre unas matas seguidas de puerros, y digo puerros, consciente de que no tiene ninguna gracia...

El Apuntador.

¡Cáspita!

Don Elías.

Y porque me dá la gana y diré lo que se me antoje...

Insensato, *interrumpiéndole.*

¡Por favor!... que le juro que nos oyen... que nos acechan con la vista...

Don Elías, *con sádico afán sigue dirigiéndose al público.*

Vivía en la hidalga tierra Santanderina un honeso joven que cultivaba la contabilidad por partida simple... (Insensato le sujeta) y que por cierto no olía del todo mal...

El Apuntador.

¡Rebeasain!... ¡se me van!...

Don Elías, *desasiéndose de Insensato y dirigiéndose a él.*

¡A mí no hay quien me contabilice!... diga

cualquiera futesa... ¡ahora dá gusto! verbi-gracia: Mam-brú se fu-é a la gue-rra... (ríe sarcásticamente)

Insensato, *medio llorando.*

¡Don Elías!

El Apuntador.

¡qué bollo éstel... ¡sea lo que Dios quiera!

Don Elías, a Insensato.

No sea chiquillo... masculle interprete, vomite la más infeliz de la chabeanería. No pasa nada...

Insensato, *vencido por la fatalidad y al público.*

Yo siempre seré «amigo» de los «pacaritos» y de las cebritas... y los niños malos beberán tinta china y a los buenos les bailará el trompo en la palma de la mano. (Don Elías le coge del brazo y desaparecen rápidos)

El apuntador, *magnífico.*

¡Quimeras!... ¡Interjecciones!... ¡presabios! ¡extravíos de la mente!... ¡público sufrido! ... Ved como esos pobres seres han huido de la verdad tomándola por farsa, para seguir las ratas más descompuestas del histrionismo humano... (volviendo a su concha y mientras el telón se desliza a golpes lentos)... ¡Compadecedlos!... pero amadlos también, que si ellos no saben lo que se hacen, yo, escudriñador de espíritus, filósofo de alto copete, acecha pleitos, y rebañador de silogismos, tampoco sé lo que me digo ni donde caminar con BARBAS O SIN ELLAS.

FIN

“Con barbas o sin ellas” Bufonada en veinte minutos o así

Con la debida licencia de los monaguillos de todas las Parroquias de Vitoria, a excepción de los de la Parroquia de San Pedro que me tienen manía.

El autor.

Habanos

MONTERO

VICTORIANO LAZA

F
O Concesionario exclusivo
R
D para la provincia de Alava **F**
O
R
D

Vean los nuevos 8 HP FORD modelo 1934

Fabricados con los mejores materiales de

VUELTA ABAJO

Los más económicos

Pidan precios y facilidades de pago

Oficinas y exposición:

OLAGUIBEL, 12

VITORIA

Pedídllos en todos los estancos

PERSIANAS

EBANISTERIA - CARPINTERIA

Ferretería

Teodoro

R
E
T
A
N
A



DECUS

MUEBLES

DECORACION



de
A
G
U
I
R
R
E

VITORIA

Librería General

Objetos de escritorio.-Papele-
ría.-Especialidad en artículos
marca "PELIKAN"

Gran surtido

en plumas stylográficas
de las mejores marcas.

Dato, 1

Vitoria

Marcela Alonso

"EL GLOBO"

Plaza de la República, 5

VITORIA

Centro de suscripciones

Corresponsales de periódicos

BAR TXOKO

(Frente al Nuevo Teatro)

CERVEZAS

APERITIVOS

Temporada de invierno, conciertos
por el Quinteto "TXOKO"
Sesión Vermout

Kiosko Knorr en la Florida
a cargo de este Bar

GON ZALEZ SOSA

San Prudencio, 13

Próximo traslado a San Prudencio, 8

Mercedes Castresana

Clínica Dental

POSTAS, 21

Bar Katiuska

CERVEZAS

APERITIVOS

CAFE ESPECIAL

DATO, 6

MUEBLES DE LUJO Y ECONÓMICOS

LA AMUEBLADORA VITORIANA

Visite Vd. sus Exposiciones Interiores

Librería LINACERO

Fueros, 21

Vitoria

Material escolar.-Aparatos de Radio.-Máquinas de escribir Underwood.-Centro general de suscripciones.-Obras de texto para Universidades, Normales, Institutos, Seminarios. - Cuadros de arte.

Grandes descuentos
en libros nacionales y extranjeros

Gran novedad editorial de 1934

La obra cumbre del País Vasco

El Libro de Oro de la raza

Teléfono, 1846

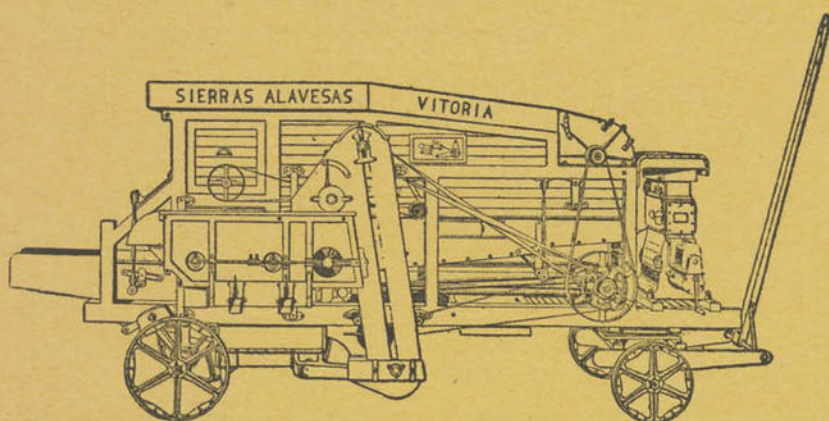
Apartado, 41

CHOCOLATES

EZQUERRA

VITORIA

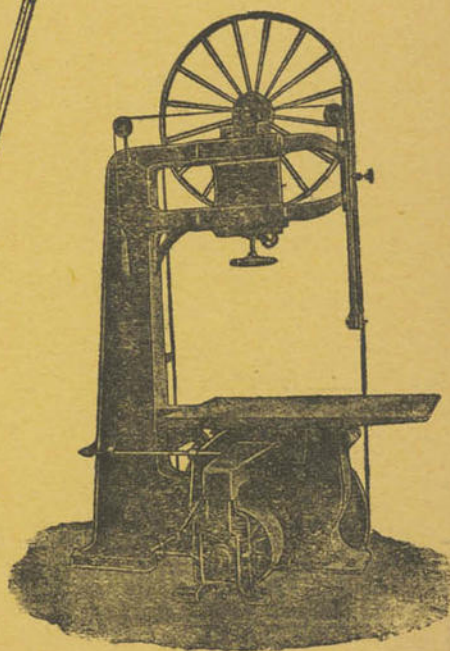
SIERRAS ALAVESAS VITORIA



TRILLADORAS - AVENTADORAS

Maquinaria de trabajar la madera

UTILES - ACCESORIOS



Droguería - Material Fotográfico - Perfumería

CASA CEFERINO

Gramófonos - Discos

San Prudencio, 21

Vitoria

P
R
O
X
I
M
A

A
P
E
R
T
U
R
A

ISASIA

Joyería-Relojería Dato, 24

Objetos para regalos, buen surtido
Sortijas-tresillos, para señoritas, lo más
bonito y moderno y calidad lo mejor que
existe: oro ley macizo 18 kilates contras-
tado, desde 40 pesetas.

El mismo modelo en aleación de baja ley
desde 20 pesetas.

Alianzas oro ley, contrastado, desde 18 pts.

Aleación de baja ley, desde 12 pts.
(según su peso)

ISASIA Dato, 24 Joyería

A G A -
BAL TIC
●
RADIO
●

Bar - Restaurant

BELTRAN

DATO, 31

ARCA, 8

Teléfono, 1147

Obras maestras

de la

manufactura

sueca de precisión.

Tipografía EGAÑA

Pablo Iglesias, 32

VITORIA

20 céntimos